

Municipio Santo Pipó



Departamento	San Ignacio
Fundación del municipio	15 de octubre de 1957
Fundación de la localidad	3 de mayo de 1928
Coordenadas	27° 08' 31" S y 55° 24' 18" O (Ruta Nacional N° 12 y camino principal de la colonia, localidad de Santo Pipó)
Altitud media	172 msnm
Superficie	310 km ²
◆ Puesto provincial por superficie	34°
Población total del municipio	6.109 habitantes
◆ Mujeres	2.991 habitantes
◆ Varones	3.118 habitantes
◆ Puesto provincial por población	36°
◆ Densidad	19,7 hab/km ²
Gentilicio	piposeño/a
Código postal	3326
Prefijo telefónico	0376
Tipo de municipio	2a. Categoría
Número de concejales	Tres
Distancia Santo Pipó - Posadas	74 km aproximadamente
Distancia Santo Pipó - Jardín América	22 km aproximadamente



Escudo Municipal de Santo Pipó

El escudo de Santo Pipó fue oficializado el 10 de Marzo de 1998. En él se pueden ver algunos elementos característicos de la idiosincrasia e historia piposeña, como el mate, que es sinónimo de amistad; un edificio que representa las industrias en sus diferentes rubros: yerbatera, maderera y aceitera; el pie y la mano, los cuales expresan el origen de nombre del municipio; la cruz, que representa a los antiguos jesuitas que habitaron la zona; el mapa de Misiones, que indica la posición geográfica de Santo Pipó en el marco provincial; las ramas de yerba mate, que simbolizan la mayor fuente de sustento económico de la comuna; y, finalmente, las imprescindibles enseñas de Argentina y de Misiones.

Santo Pipó se sitúa en la parte central del departamento San Ignacio. El 42,1% de sus habitantes se halla inserto dentro de la categoría de "población rural". Estos vecinos se asientan en los parajes Carloscar, Cerro Romero, Cuatro Bocas, El 26, El Bonito, El Macaco, El Puerto, El Tacuara, La Cachuera, Las Tunas, San Isidro, Santa María, Tres Cerros y Tongoil.

Su Comisión de Fomento fue creada el 3 de mayo de 1928. Formaron parte de ella Víctor Schopfer, Alfonso Manique, Rodolfo Haselbach, Marcos Borel y Gualterio Gessner. El municipio, en tanto, fue establecido el 15 de octubre de 1957, definiéndose sus límites dos años más tarde, los cuales se mantienen hasta el día de la fecha, con la excepción del período 1979-1983, cuando su extensión fue anexada al municipio Gobernador Roca.

Toda el área de este distrito se sitúa sobre las colonias Santo Pipó -fundada

en 1919-, Carloscar, Tacuara, El Cedral, parte de la ex Resper y lo que se conoce como los "Campos de Roca en Misiones", mientras que los edificios de las autoridades comunales se levantan en el pueblo homónimo, delineado en la década de 1960. Durante el siguiente decenio, el ingeniero civil Pablo Haass determinó la traza principal de la actual planta urbana, a la vera de la Ruta Nacional N° 12 (km 1.417), a 75 km de la rotonda de Posadas.

Se estima que los hermanos Rodolfo y Pablo Hasselbach fueron los primeros en adquirir tierras en la zona. Estos suizos habían arribado en 1919 para realizar las mensuras y loteos de 4.149 hectáreas pertenecientes a Luciano Leiva, dueño del lugar en aquel entonces. Luego, se iniciaron los trabajos de disposición del suelo para la plantación de yerba mate. Fue así que se acoplaron otros inmigrantes, en su mayoría provenientes de Alemania, Francia y Paraguay.

En 1928 se iniciaron las primeras plantaciones de tung, cuyo éxito propició la instalación de la primera fábrica de aceite de este tipo de la provincia, en 1946: la Santo Pipó Tongoil. En 1950, dicha planta industrial procesaba unas 800 toneladas provenientes de unas 2.250 hectáreas plantadas. El tung sostuvo la vida de la mayoría de los vecinos hasta la década de 1970, cuando

Las plantaciones de yerba mate, como en otros municipios, es la madre de los recursos en que se sostiene la economía piposeña.





La producción yerbatera de Santo Pipó se exporta a toda la Argentina y también a diversos mercados de Oriente Medio.

la baja de los precios internacionales y su substitución por productos artificiales obligó a reconvertir la zona a la producción de yerba mate. Hoy el poblado cuenta con varios molinos yerbateros, exportando parte de su producción a sitios como Chile, Brasil y Medio Oriente.

En este sentido, la principal actividad laboral de los piposeños en la actualidad es, precisamente, el cultivo, tratamiento y envasado de *Yerba Mate Piporé*, una de las marcas más grandes del rubro en todo el país. La planta elaboradora de la cooperativa que la produce y comercializa puede ser visitada, y en ella se aprecia la manufactura del producto, desde la cosecha hasta su industrialización.

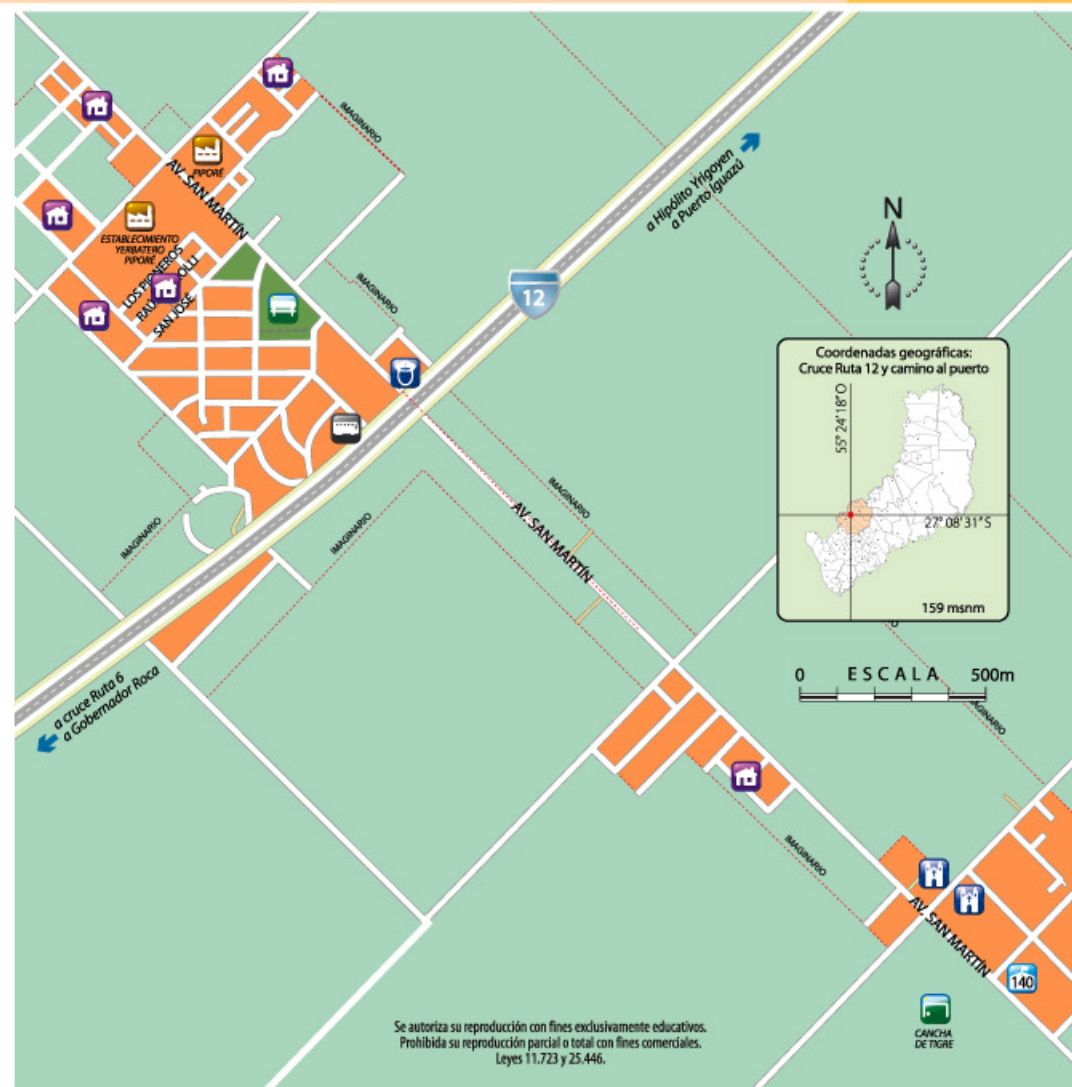
Otra actividad que resulta de importancia en los últimos años es la textil, a través de la fábrica de indumentarias *Las Obreras*. También resultan significativas las tareas relacionadas con la horticultura -canalizadas por medio de la feria franca local- y la fabricación de aceite de soja, llevada a cabo en la *Santo Pipó Tungoil*, la cual fuera reabierto en 2006.

De los caseríos primigenios, todavía perdura el primer asentamiento de los lugareños: el actual barrio El Pueblito. A esta barriada se suman los denominados PYM (abreviatura de "Plantadores de Yerba Mate"), y La Esquina, un importante espacio de la ciudad que logró desplazar hasta allí la zona comercial de Santo Pipó. Otros barrios reconocidos en el ejido urbano son Apepú, 17 de Octubre, Don Tomás, El Mirador, Evita, Gendarmería, Islas Malvinas, San Cayetano, San Juan y 3 de Mayo.

Precisamente, gran parte de las nueve escuelas primarias existentes en la jurisdicción se halla dentro de la planta urbana. La más alejada se encuentra en el paraje Cuatro Bocas, lindante con el municipio Campo Viera, a 46 km de distancia del centro del distrito. Además de ellas, se establecen también una escuela de Educación Especial y otra de Educación Primaria para Adultos.

En lo concerniente a la atención médica que reciben los vecinos, el hospital más cercano se halla instalado en la localidad de Gobernador Roca, mientras que, en Jardín América, el Sanatorio Candia es también muy utilizado. En la localidad de Santo Pipó, en tanto, es una costumbre la consulta periódica en la Clínica Pigerl, así como en alguno de los cuatro Centros de Atención Primaria de la Salud que se distribuyen en toda la circunscripción.

En otro orden de cosas, respecto a las memorias de sus pobladores, uno de los vecinos más recordados es el suizo don Alberto Roth (1901-1985), ferviente defensor del medioambiente misionero. Este ingeniero agrónomo dedicó su vida a tratar de armonizar el medio natural con la



necesaria producción de cultivos, para que ésta sea lo menos agresiva posible. Él mismo propagaba sus ideas en artículos de opinión que eran publicados en diarios locales, como *El Territorio*. En un cálido pero no menos juicioso formato de carta, Roth acuñó para la eternidad la frase con la cual iniciaba sus populares epístolas: "*Querida Misiones, hermosa*".

En el aspecto turístico, "Roapipó" es un sitio muy visitado por viajeros y delegaciones, la granja agroecológica de la Fundación Alberto Roth, lugar donde se elabora yerba mate orgánica por medio del tradicional *barbacuá*. El predio también cuenta con cabañas, una pileta natural, senderos de interpretación de fauna y flora silvestre y una importante biblioteca. Asimismo, el complejo hotelero "Un Lugar Diferente" -que posee un salón para convenciones, piscinas y quinchos con parrillas- completa la oferta de hospedaje en el municipio, sumando la totalidad de sesenta camas disponibles.

Por último, respecto al topónimo "Santo Pipó", son muchas las versiones acerca de su origen, aunque se puede afirmar con certeza que el nombre otorgado a la colonia, la localidad y el municipio, fue tomado del arroyo homónimo que drena la zona. Su significado deriva de dos vocablos guaraníes: py (pie) y po (mano).

En este sentido, tiene coherencia lo afirmado en 1863 por el teniente paraguayo, Domingo Patiño, cuando en su diario de viajes rememora su acercamiento a la desembocadura de ese arroyo en el Paraná, indicando que "*el barranco del río es notable en este lugar por su altura y es llamado comúnmente Pypó por ofrecer en su faz señales semejantes a pisadas de animales*". Ya en 1896, al momento de delinear la colonia Corpus, el agrimensor Juan Queirel también describió a ese curso de agua, y sobre su nombre dijo que éste provenía de la lengua indígena, y que significaba "pies y manos de santo".

Tiempo después, el agrimensor vasco Florencio de Basaldúa, ratificó esa versión, otorgándole cierto aire fantástico a la historia: "*En el acantilado rocoso de este arroyo hay una gruta con impresiones enormes, como de gigantesco paquidermo, que los indígenas más supersticiosos atribuyen a señales dejadas por la planta de los pies de un santo, cuyo nombre Pipó debe ser alteración fonética de alguno de los santos católicos que los Jesuitas enseñaron a venerar allí, pero cuyo nombre verdadero nos ha sido de todo punto imposible reconstruir*".

Fuentes: Stefañuk, Miguel Ángel. "Diccionario Geográfico Toponímico de Misiones". Contratiempo Ediciones, 2009 / Municipalidad de Santo Pipó / Instituto Nacional de Estadística y Censos / www.heraldicaargentina.com.ar/ / Diario El Territorio / Wikipedia / Google Maps